

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2008)
Heft: 12

Artikel: Un periódico judeoespañol en los umbrales del siglo XX : aspectos del léxico de la medicina
Autor: Rieder-Zelenko, Elena
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047360>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 06.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Un periódico judeoespañol en los umbrales del siglo XX: aspectos del léxico de la medicina.

Elena Rieder-Zelenko

Universität Basel/SNF¹

1. INTRODUCCIÓN

En esta contribución nos proponemos estudiar algunos aspectos léxicos a partir de un corpus de textos del año 1905 procedentes del periódico judeoespañol *La Buena Esperanza* publicado en Esmirna.

Comenzaremos nuestro artículo con una breve descripción del contexto histórico en el que empezó a desarrollarse el periodismo sefardí y destacaremos el papel que desempeñó la prensa en el Imperio Otomano. Luego pasaremos a una breve presentación de *La Buena Esperanza*, el periódico judeoespañol sobre el que actualmente estamos trabajando.

En la parte principal del artículo nos centraremos en el léxico, tomando como base del análisis el vocabulario relacionado con la medicina. Empezaremos el comentario lexicológico con una noticia local sobre la llegada a Esmirna de un famoso médico de Occidente, para pasar luego a la descripción de los términos de la medicina reunidos, siguiendo el criterio onomasiológico: léxico relativo al estado de salud, a las enfermedades y a la curación.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

La prensa periódica sefardí surgió bastante tarde, hacia mediados del siglo XIX, como consecuencia de los importantes cambios producidos entonces en el Imperio Otomano. Se trata de la época

© Boletín Hispánico Helvético, volumen 12 (otoño 2008).

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto «Novedades en el periódico *La Buena Esperanza* de Esmirna. Estudio lexicológico de un corpus de noticias de 1905» (cf. <http://pages.unibas.ch/sefaradi/>).

de las reformas administrativas y de la apertura del Imperio hacia Occidente, que llevó a la modernización y a la secularización de la tradicional sociedad sefardita.

La prensa desempeñó un papel decisivo en este proceso y cumplía varias funciones (cf. Romero 1992: 179). Se convirtió, por un lado, en una fuente de información muy importante que permitió a las comunidades judías salir de su aislamiento y enterarse de lo que ocurría en el mundo y en otras comunidades judías situadas dentro y fuera de los territorios otomanos. Por otro lado, cabe destacar el papel de la prensa como vehículo para la difusión de los nuevos géneros literarios importados: la novela y el teatro. En las páginas de los periódicos se publicaban numerosas novelas y piezas teatrales de carácter sobre todo profano (cf. Barquín 2000).

Además, la prensa periódica contribuyó a la modernización y a la ampliación de la lengua, proceso estrechamente relacionado con los cambios en la sociedad. Para el judeoespañol, la etapa que empieza a partir de mediados del siglo XIX se caracteriza por una fuerte influencia de las lenguas occidentales, sobre todo del francés, la lengua de prestigio y de cultura entre los sefardíes.

3. LA BUENA ESPERANZA DE ESMIRNA

El periódico *La Buena Esperanza* se destaca entre la prensa en judeoespañol por ser uno de los más significativos y longevos². Este rotativo esmirniota se fundó en enero de 1871 y continuó publicándose hasta 1922. Esmirna era, después de Salónica y Constantinopla, uno de los centros más importantes de la prensa judeoespañola.

La Buena Esperanza salía una vez a la semana, habitualmente los viernes, con objeto de proporcionar lectura para el sábado, el día de descanso judío. La lengua del periódico era el judeoespañol y se imprimía, como era usual entre los sefardíes orientales, en letra hebraica semicursiva raší. Es decir, se dirigía a un público que conocía sólo el judeoespañol y no sabía francés, lengua que dominaban los sefardíes más cultos debido a la educación moderna y laica que habían recibido.

El director del periódico Aaaron Yoseph Hazan³ era un convencido defensor de las ideas del progreso que traía consigo la

² Para una descripción de la estructura y el desarrollo temático de *La Buena Esperanza* a lo largo del año 1905, véase Rieder-Zelenko (2008).

³ Escribimos el nombre del director de *La Buena Esperanza* tal como aparece en letras latinas en la cabecera del periódico.

occidentalización. No sólo dirigía y redactaba *La Buena Esperanza*, sino que también escribía poemas, piezas teatrales, narraciones y novelas en judeoespañol y, al mismo tiempo, desempeñaba varios cargos en la comunidad judía de Esmirna. Su periódico se convirtió muy pronto en un importante medio de transmisión del pensamiento moderno.

La Buena Esperanza prestaba especial atención a los acontecimientos internos de las comunidades judías y proporcionaba información general de lo que sucedía en el mundo. Además de informar, el redactor aspiraba a formar al lector; por ello, aparte de las noticias en sentido estricto, el periódico acogía en sus páginas artículos divulgativos de conocimientos generales. También pretendía formar la opinión de sus lectores a través de artículos polémicos con posturas divergentes ante diferentes asuntos comunitarios.

Por último, cabe destacar el papel de *La Buena Esperanza* en la difusión de obras pertenecientes a los nuevos géneros importados. En sus páginas vieron la luz numerosos textos literarios, publicados generalmente por entregas a modo de folletín, procedimiento bien conocido en toda la prensa del siglo XIX, de moda también entre los sefardíes de Oriente.

4. TEXTOS SOBRE MEDICINA EN *LA BUENA ESPERANZA*

El tema de la salud y la medicina está presente en numerosas noticias informativas del año 1905, sobre todo en aquellas relacionadas con Esmirna. La redacción del periódico dedica especial atención a las medidas tomadas por la administración de la ciudad para impedir la propagación de epidemias que en aquella época eran muy frecuentes, no sólo en Esmirna:

El Consilio de la Municipalidad se ocupó esta semana de las meśuras higiénicas a tomarsen en vista de asegurar la salud púvlica. Entre estas meśuras hay aquellas de tener siempre limpios los lugares púvlicos, de impedir el echar estiércol a las calles, de servirsen de una droga dada gratis por la municipalidad, de echar mucha cal delantre las buticas, etc. Tratándose de la salud púvlica es claro que todo el púvlico se comportará estrictamente a las meśuras tomadas por la municipalidad. [29-VI-1905, 6a]

Debido a la situación geográfica de Esmirna como puerto marítimo al cual arribaban numerosos barcos con pasajeros y

mercancías del mundo entero, existía el peligro de extensión de epidemias. De ahí el establecimiento de medidas preventivas, como por ejemplo las cuarentenas y el control médico para impedir el contagio:

Un aviso de la sanitá nos informa que las proven[en]cias de Alexandría son sometidas a una cuarentena de cuatro días. [11-VIII-1905, 6a-b]

Las provenienzas de Odesa, de Sulina, de los portos del Danubio y Varna, así que aquellas de Hamburg son sometidas a una vigila medicala. [8-IX-1905, 6a]

Asimismo, aparecen noticias sobre actividades organizadas por centros de salud y de beneficencia, sobre éxitos en el tratamiento de diversas enfermedades y sobre las causas de muerte de personajes famosos. A menudo se anuncia la llegada a las ciudades del Imperio Otomano de afamados doctores del Occidente y se publican agradecimientos a médicos por los servicios prestados. El siguiente ejemplo textual puede servir para ilustrarlo:

En su folio de miércoles la Reform puvlica una letra de rengraciamientos de nuestro ecceleente amigo Ya'acov Šaúl Efendi, secretario en el bureó político del vilaet, al aderezo del doctor Amado. Ya'acov Efendi rengracia este bravo praticiano por la habilidad que él empleó por salvarlo de la grave malatía "apandicit". [13-X-1905, 4b]

También abundan artículos didáctico-divulgativos que tienen el objetivo de transmitir a los lectores conocimientos actuales sobre la medicina e higiene, ofreciéndoles asimismo unos consejos prácticos⁴. Son llamativos los títulos de estos textos: *Non fumar después de comer*, *Los adversarios del tabaco*, *Contra la flaqueza de la vista*, *Contra el dolor de dientes*, *La letargía*, entre otros. El siguiente pasaje sobre la higiene de los dientes, de la rúbrica divulgativa *Consejos prácticos*, ilustra este tipo de textos:

[...] Y ya saven que el estómago se guasta presto si los dientes cayen, siendo él deve hacer todo el lavoro de la digestión y deshaçer las comidas; el día onde el estómago está malo, la vida está en perícolo. Cudiad dunque sovre vuestros dientes. Cada día

⁴ Sobre la situación de higiene y el desarrollo de la ciencia bacteriológica en el Imperio Otomano durante el reinado del sultán Abdul Hamid II (1842-1918), véase Moulin (1992).

vos laváš con agua y žavón: esto basta. Javonádvos los dientes con una furcha, lavad bien con la agua y vuestra boca estará limpia. No tengáš confianza en dinguna de las aguas y pudras dentifrizas. Yo havlo al punto de vista de la conservación de vuestros dientes. Ciento, entre estos productos hay que son inofensivos, quere decir que no hacen ni bien ni mal, y esto ya es muncho, ma cuántos por cuentra hacen mal, y matan en pocos años las más hermosas dientaduras! [15-IX-1905, 5b]

Los intelectuales sefardíes se veían como “maestros del pueblo al servicio del progreso” (Bürki 2006: 54) y escribían con el propósito de educar e influir en los lectores, de ahí el tono apelativo de la noticia.

5. EL VOCABULARIO RELACIONADO CON LA MEDICINA Y LA HIGIENE

5.1. *Ejemplo textual*

Veamos, a título ilustrativo, un texto –entre noticia y anuncio– publicado el 8 de junio en la sección “Novedades locales”:

Atención – Aquellos que sufren de *crevaduras del ombligo*, de los *lados* o de cualquier otro lugar del *cuerpo* que se apresuren de aderezarsen al representante del *doctor* de Martín de París que se topa en Esmirna con sus *bandajes sin tel*, solo *remedio* por *melećinar sin operación y sin sufrienza*. Una hora antes presentadvos al Grande Hotel de Ingletiera, siendo él no restará en Esmirna que pocos días. Los hombres serán *cudiados* por un hombre y las mujeres por una dama. Ellos toparán también *triperos* cuenta la *godror de la vientre, calzas y fajas* cuenta las *manchas de las piernas, del ginoyo, calzas* cuenta la *gota*. Aprovad los *bandajes* del doctor Martín, siendo ellos hacen milagros. Los *haćinos* que querán hacerse acompañar de sus *médicos* harán placer al *doctor* Martín, que desea que su *bandaje* sea aprobado por el *cuerpo medical* del Oriente, como lo fue por los celebres *médicos* de la Europa. La *clínica* está abierta todos los días de las 9 de la mañana a las 7 de la tarde⁵. [8-VI-1905, 4a]

El vocabulario referente a la salud y la medicina de este pasaje permite observar la composición del léxico judeoespañol del período moderno, que Romero (1992: 23) denomina *neojudeoespañol*. Se mantienen, por un lado, los términos tradicionales: las voces

⁵ La cursiva de las citas es siempre nuestra.

que se remontan a la lengua medieval, las formas populares más modernas y los préstamos procedentes del turco, lengua con la que los judíos entraron en contacto tras su expulsión de España. Por otro lado, se manifiesta el proceso de renovación del vocabulario mediante la adopción de términos recientes tomados de las lenguas occidentales; en el fragmento anterior se trata de la incorporación de algunos galicismos.

Empecemos con los elementos tradicionales. En nuestro pasaje aparece la forma popular del castellano medieval *meleçinar* con el significado de ‘curar’. El sustantivo *meleçina* se usa en judeoespañol como sinónimo de *remedio* y para designar la medicina tradicional practicada por un curandero, mientras que el vocablo *mediquería*, que conoce una variante diatópica *medquería*, es definido como ‘ciencia, arte de la medicina’ (cf. *NehamaDict*, s.v. *medkería*). El verbo *mediquear/medquear* significa ‘practicar la medicina empírica’ (cf. *NehamaDict*, s.v. *medkear*). La misma diferencia semántica se produce entre el término *meleçinador*, que en judeoespañol se refiere al ‘curandero’, y *médico* (y su sinónimo *doctor*) usado con la acepción del profesional de la medicina empírica⁶. La forma culta *medicina*, documentada en castellano desde el siglo XIII (cf. *DCECH*, s.v. *médico*), se emplea en nuestros textos sólo para denominar instituciones públicas: *Escuela de Medicina*, *Academia de Medicina de París*.

La forma *cudiado*, derivada del verbo *cudiar*, de origen popular, fue llevada de España, donde se conserva también en aragonés y en leonés.

Patrimonial es la terminología del cuerpo humano: *cuerpo*, *ombligo*, *vientre* (f.), *pierna*, *tripa*, *ginoyo*⁷. Llama la atención el sustantivo *cuerpo*, palabra influenciada por el español estándar, porque entre los sefardíes solía usarse la forma *puerpo*, con asimilación de la consonante inicial a la bilabial de la sílaba siguiente.

En el fragmento arriba citado se registra el término *gota* en el sentido tradicional de ‘reumatismo’ (cf. *DETEMA*, s.v.), aunque Wagner (1954: 214) señala que el vocablo *gota* no posee tal significado en judeoespañol: “Otro caso similar es el de *gota*, que además de su significado español de “gota” propiamente dicha, tiene el de “ataque de apoplejía”; en cambio no se usa para designar

⁶ Sobre la variación estilística de las formas *medquear/meleçinar* y *médico/meliçinador* en judeoespañol se puede consultar Quintana (2006b: 200).

⁷ El campo léxico del cuerpo humano conservó muchos términos patrimoniales. Cf. Sala (1979: 910-911) y Schmid/Bürki (2000: 199-201).

“gota” en el sentido de reumatismo”. La voz *gota* aparece en nuestros textos también para referirse a la enfermedad de *apoplejía*. Así, en una ocasión se usa en glosa para traducir la palabra *apoplexía*, galicismo en judeoespañol: “Si en ségüito de esta insolación remarcen algún siño de *apoplexía* (*gota*) o si el malato se desmayó cale alora tuvido recurso a medios más eficaces [...]” [11-VIII-1905, 2d]. El significado ‘apoplejía’, como anota Wagner en el mismo artículo, es debido a la influencia del turco *damla* que tiene las acepciones ‘gota’, ‘ataque de apoplejía’ y ‘ataque de gota’. (cf. *SteuerwaldWb*, s.v.).

Es interesante el caso de *ginoyo*. Este lexema, tal vez de procedencia aragonesa (cf. Quintana 2006b: 201), se conservó en el judeoespañol de Salónica y luego se difundió a las demás comunidades, también a la de Esmirna, ciudad que empezó a cobrar importancia bastante tarde, a principios del siglo XVII, para convertirse luego en un nuevo centro judío⁸. Como se desprende de textos sefardíes de Salónica del siglo XVI, en esta época se empleaba, al lado de *ginoyos*, también *rodillas*. Sin embargo, triunfó la forma *ginoyos* usada no solamente por los judíos de Aragón, sino también por los de origen catalán e italiano. Dado que conserva la palatal sonora en la posición inicial, tampoco planteó problemas de homonimia con la forma *hinojo* como ocurrió en castellano.

Los términos *crevadura* ‘quebradura’ y *godror* ‘gordura’, variantes populares sefardíes, aparecen con la metátesis, rasgo característico del judeoespañol.

Por último, en el judeoespañol se conserva el arabismo medieval *haćino* para designar al ‘enfermo’ (cf. *DCECH*, s.v. *hacino*).

Pasando ahora al vocabulario de introducción reciente, hallamos en nuestro fragmento el galicismo *bandaje* ‘vendaje’, usado en una ocasión junto con el turquismo *tel* ‘hilo de metal’ (cf. *NehamaDict*, s.v.), de modo que la expresión *bandaje sin tel* une un elemento moderno y otro tradicional de origen turco. También el adjetivo *medical*, en el sintagma *cuerpo medical*, se debe a la influencia francesa (fr. *médical*).

⁸ Según Quintana (2006a: 90-91), el judeoespañol se desarrolló de manera independiente en Salónica y Estambul y sirvió luego de modelo lingüístico a las demás comunidades. A partir del siglo XVII, Esmirna se convirtió en una “nueva metrópoli sefardí”, y los judíos de otras comunidades de Turquía empezaron a desplazarse a esta ciudad. Comenzó un proceso de koineización en el que participaron las variedades sefardíes de las comunidades de Estambul y Salónica. En los niveles fonético, morfológico y léxico hay varias coincidencias entre el judeoespañol esmirniota y la variedad de Salónica.

5.2. Términos referidos al estado de salud

Registraremos los siguientes términos referidos a estados de salud:

*salud, estado de salud, salud pública
haçinura, enfermedad
haçino, malato, enfermo, negro, indisposto
convaleciente, bien portante
herido
mijorarse, remeterse
restavlecer la salud, restablecerse, restavlecimiento de salud
dolor (m. y f.), sufrienza*

Para designar a una persona enferma se usan como sinónimos tres vocablos de origen y época diferentes: *haçino, malato* y *enfermo*. A partir de la forma medieval de origen árabe *haçino*, el judeoespañol ha formado el término *haçinura* ‘enfermedad’. La voz moderna *malato* puede proceder del francés (*malade*) o del italiano (*malato*). Una peculiaridad del periódico *La Buena Esperanza* es el afán de rehispánizar el léxico incorporando palabras del español peninsular moderno⁹. Así, encontramos los hispanismos *enfermo* y *enfermedad*, que no solían usarse en judeoespañol. También los términos *herido, restablecer/restavlecer la salud, convaleciente* se deben al influjo del español moderno. El adjetivo *negro* en judeoespañol significa ‘malo’, de modo que *estar negro* significa ‘estar mal’ y la *negra salud* quiere decir ‘mala salud’.

Como sinónimo de *restablecerse* aparece el verbo *remeterse*, préstamo adaptado del francés *se remettre*. La expresión *bien portante* ‘sano’ calca el francés *bien portant*: “[...] parió en estos días un niño *bien portante*

⁹ En el lenguaje de *La Buena Esperanza* es muy llamativo el influjo del español estándar, sobre todo si tomamos en cuenta que tal influjo no existía o era menos frecuente en otros textos judeoespañoles de la época. Sabemos que el director del periódico era partidario de aproximar el judeoespañol al español de España. Esta actitud se manifiesta, por ejemplo, en una carta suya dirigida a Ángel Pulido: “Ya sabe Usted como nuestro lenguaje es corrompido. Es menester, poco á poco, assecarlo de la verdadera lengua de Cervantes” (Pulido 1905: 453). Podemos suponer que Aaron Yoseph Hazan tenía en sus manos obras españolas y conocía en alguna medida el español moderno. En su correspondencia con Ángel Pulido pide al “Señor Senador” que éste le mande algunas publicaciones humorísticas y literarias de Madrid, así como libros de poemas, novelas de autores españoles con el propósito de publicarlos en *La Buena Esperanza*.

5.3. Enfermedades infecciosas

Constatamos los siguientes términos referidos a las enfermedades infecciosas:

*peste, virgüela, sarampión, influenza, cólera, tifo
tiquía, tuberculosa (tiquía)
microb*

En el periódico abundan las noticias sobre brotes de enfermedades infecciosas que causaron grandes mortandades tanto en el Imperio Otomano como en otros países:

La peste haé grandes ravajes en Bombay, onde mueren cada semana de esta terivle epidemia 35,000 almas. [31-V-1905, 3d]

Dos cavśos de tifo, donde el uno fue mortal, fue constatado en la Escuela Idadié de nuestra ciudad. Por preſervarsen de esta contaǵiosa malatía, el único remedio es de no bever que la agua bullida. [15-XII-1905, 5d]

La mayoría de los términos relativos a enfermedades contagiosas que hemos recogido son patrimoniales: *peste, virgüela* (con el típico refuerzo articulatorio de [we]), *sarampión, cólera* (cf. DETEMA, s.v. *peste, viruela, sarampión, cólera*).

Son muy frecuentes las noticias de epidemias de tuberculosis y aquellas que hablan de esfuerzos para encontrar un remedio contra esta enfermedad:

En un congreso que se ajuntó esta semana en París y al cual asistieron celebres médicos de la Evropa entera, sintieron las declaraciones del profesor almano "Behring" sovre su melećina topada cuentra la tiquía. [13-X-1905,4a]

Para referirse a la tuberculosis el judeoespañol tradicionalmente disponía del término *tiquía*, de origen griego¹⁰. El vocablo moderno *tuberculosa*, acuñado en siglo XIX¹¹, se tomó probablemente del francés *tuberculose*, como se manifiesta en su pronunciación con sibilante sonora. El que *tiquía* se use también en glosa explicativa nos indica que la voz *tuberculosa* es de introducción reciente y tiene que ser explicada a los lectores.

¹⁰ Cf. NehamaDict: *tikía / tekía 'thesis'*. Sala (1979: 911) menciona el origen griego del vocablo *tikía*.

¹¹ El término *tuberculosis*, derivado del latín TUBERCULUM, fue acuñado por el médico alemán Johann Lucas Schönlein (1793-1864). En español aparece por primera vez en el DRAE de 1884.

El neologismo *microb* viene a cubrir la necesidad de designar una nueva realidad. Está tomado o bien directamente del francés *microbe* o bien a través del turco (*mikrob*), o se debe a una influencia combinada.

5.4. Enfermedades neurológicas y psíquicas

Registraremos los siguientes términos referidos a enfermedades psíquicas:

malatía de nervios, desmayo, locura
nervoso
desvelo (no dormir), letargía (dormir mientras mucho tiempo),
sueño letárgico (un largo sueño que hace creer el hombre muerto)
apoplexía (gota)

En este conjunto llaman la atención las glosas explicativas que ya hemos mencionado brevemente en el apartado anterior. Estamos ante una especie de traducción entre paréntesis que acompaña a neologismos que podrían presentar dificultades de comprensión. Las expresiones que necesitan una explicación son aquí el hispanismo *desvelo* y los galicismos *apoplexía* (fr. *apoplexie*), *letargía* (fr. *léthargie*) y *letárgico* (fr. *léthargique*). Estos préstamos se aclaran mediante expresiones judeoespañolas más populares, por ejemplo, con el verbo *dormir* o el término tradicional *gota* y, en otros casos, se aduce una paráfrasis. Este procedimiento es característico del período moderno: los sefardíes ilustrados querían acercar el judeoespañol a las lenguas occidentales de más prestigio enriqueciendo su vocabulario. Con este fin, incorporaron voces de estos idiomas que eran todavía incomprensibles para sus correligionarios menos instruidos. También era usual recurrir a los elementos no románicos para aclarar las palabras nuevas, como veremos más adelante (cf. 5.6.).

5.5. Enfermedades inflamatorias y cardíacas

En este apartado constatamos los siguientes términos:

inflamación
apandicit
rumatišmo crónico, gota
aneverišmo

En el nivel fonético llama la atención la forma de la palabra *apandicit* (< fr. *appendicite*) condicionada por la pronunciación francesa. Ya en el español medieval se utilizaban *reumatismo* y

aneurisma (cf. DETEMA, s.v.). Sin embargo, *rumatísmo* y *aneverísmo* son galicismos recientes en judeoespañol y no proceden del acervo hispánico porque observamos en su adaptación rasgos de la fonética francesa (fr. *rhumatisme*, fr. *anévrisme*)¹². La palabra *aneverísmo* se ha incorporado, además, con el género masculino que posee en francés, “murió de la rotura de un aneveríumo” [13 i 1905,4a], mientras que en español medieval este término, *aneurisma*, era femenino.

5.6. Terapéutica

Registraremos los siguientes términos referidos a procesos y métodos de la curación:

cudiar, dar los cudiados, melecinar, vaccinar
curarse
operar, operación
remedio, meleicina, vaccina (ašlamá), vaccinación
antiséptico, desinfectante, mežo de desinfección
trebentina/trebentín, trementina/trementín
purgativo
tónico (coña que enfortece)
respiración artificiala

Aquí confluyen, una vez más, varias tendencias: junto a las formas tradicionales *cudiar, melecinar, meleicina, trebentina / trementina* aparecen préstamos modernos de origen francés: *purgativo* (fr. *purgatif*), *desinfectante* (fr. *désinfectant*) y *desinfección* (fr. *désinfection*).

El término *vaccina* y sus derivados *vaccinación* y *vaccinar* son galicismos adaptados morfológicamente, pero su consonantismo delata la procedencia francesa. Es significativo el uso entre paréntesis del turquismo *ašlamá*: este procedimiento muestra que se trata de una voz tradicional comprensible para todos los lectores, que el periodista procura sustituir por el neologismo *vaccina*. El siguiente texto muestra el uso de estos vocablos en su contexto:

Diversos cavíos de virgüela fueron constatados en algunos cartieres de nuestra ciudad. La municipalidad tomó ciertas meſuras por haér *vaccinar* por la fuerza a algunos habitantes de la ciudad que no queren áinda apreciar la grande valor de la *vaccina (ašlamá)*,

¹² También los términos de origen griego *apoplexía* y *letárgia* (cf. supra) se incorporaron al judeoespañol en la época moderna, a través del francés, y no proceden del español medieval.

el solo remedio por salvar a los chicos y mísmo a los grandes de esta terible y cruenta epidemia. [11-VIII-1905, 2c]

6. CONCLUSIÓN

En el léxico de la salud analizado siguen usándose muchos términos del fondo tradicional hispánico; sin embargo, hemos podido observar también la ampliación y la modernización del vocabulario, procesos experimentados por el judeoespañol para adaptarse a las nuevas necesidades comunicativas de la época. Los turquismos tradicionales ya se consideraban poco modernos a comienzos del siglo XX, y los intelectuales sefardíes intentaban evitarlos. Fueron las lenguas occidentales de prestigio las que contribuyeron a la elaboración de la lengua sefardí, sustituyendo a las palabras antiguas y prestando material léxico para denominar las realidades nuevas.

La lengua francesa se convierte en la principal fuente de recursos neológicos de la que se sirvió el judeoespañol. A veces es difícil determinar la procedencia directa de los préstamos léxicos y averiguar si provienen del italiano o del francés, si se han incorporado a través de una lengua local, por ejemplo el turco, o si se trata de préstamos del español peninsular. Este último caso es bastante frecuente en *La Buena Esperanza* debido a la conocida hispanofilia del director de este periódico.

El análisis del léxico muestra que el judeoespañol no es una lengua fosilizada, como dice el viejo tópico, sino una variedad del español que ha evolucionado y ha experimentado una transformación y elaboración lingüística como toda lengua viva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Corpus:

La Buena Esperanza, núms. 1693 - 1742, enero-diciembre de 1905
[citamos indicando la fecha, la página y la columna].

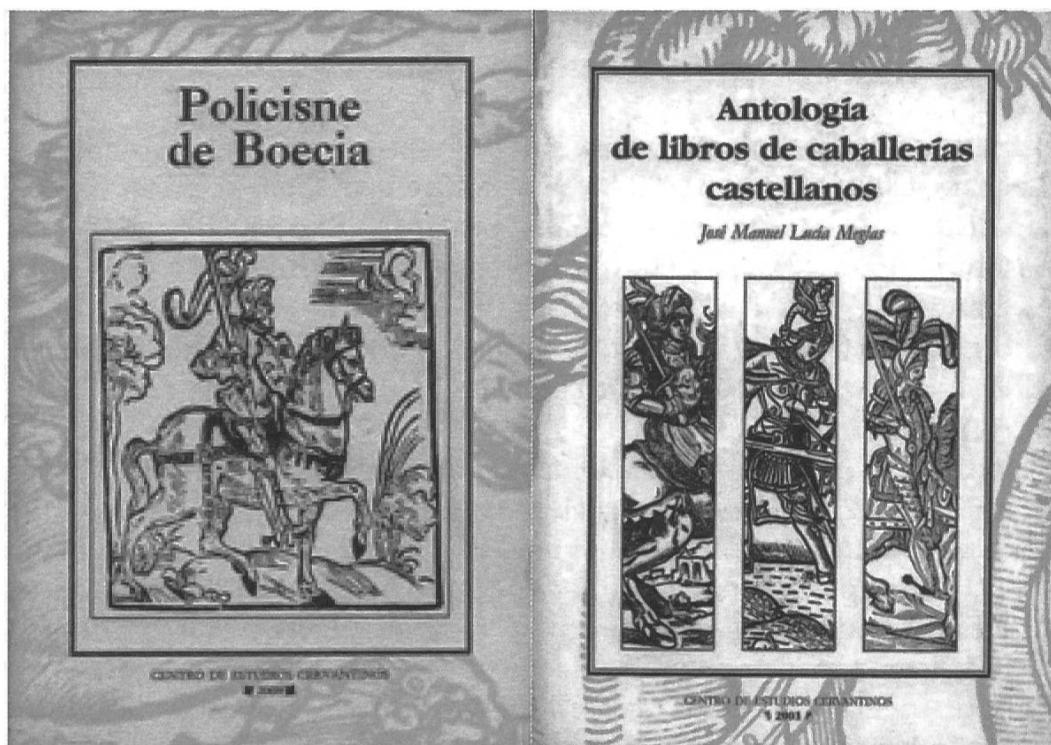
Diccionarios:

DCECH = Corominas, Joan / Pascual, José Antonio (1980-1991):
Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, 6 vols., Madrid:
Gredos.
DETEMA = Herrera, M^a. Teresa (dir.) (1996): *Diccionario español de textos médicos antiguos*, 2 vols, Madrid: Arco Libros.
NehamaDict = Nehama, Joseph (1977): *Dictionnaire du judéo-espagnol*.
Avec la collaboration de J. Cantera, Madrid: CSIC.

SteuerwaldWb = Steuerwald, Karl (1988): *Türkisch-Deutsches Wörterbuch / Türkçe-Almanca sözlük*, Wiesbaden: Harrassowitz.

Estudios:

- Abensur-Hazan, Laurence (2004): *Smyrne. Evocation d'une Echelle du Levant. XIXe - XXe siècles*. Saint-Cyr-Sur-Loire: Alan Sutton.
- Barquín López, Amelia (2000): "La prensa sefardí: fuente de materiales literarios", *Ínsula* 647, págs. 25-28.
- Bürki, Yvette (2006): "Discurso periodístico de la prensa judeoespañola del siglo XIX", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 8, págs. 53-76.
- Galante, Abraham (1937): *Histoire des Juifs d'Anatolie: Les Juifs d'Izmir (Smyrne)*, 2 vols., Estambul: M. Babok.
- Moulin, Anne Marie (1992): "L'hygiène dans la ville: la médecine ottomane à l'heure pastorienne (1887-1908)", en: Dumont, Paul / Georgeon, François (eds.): *Villes ottomanes à la fin de l'Empire*, París: Éditions L'Harmattan, págs. 186-209.
- Pulido, Ángel (1905): *Españoles sin patria y la raza sefardí*, Madrid: Teodoro. [ed facsimilar Granada: Universidad de Granada, 1993].
- Quintana, Aldina (2006a): "Variación diatópica en judeoespañol", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 8, págs. 77-97.
- Quintana, Aldina (2006b): *Geografía lingüística del judeoespañol: estudio sincrónico y diacrónico*, Bern: Peter Lang.
- Rieder-Zelenko, Elena (2008): "Noticias de Esmirna: el periódico *La Buena Esperanza* en 1905", en: Pomeroy, Hilary, Christopher Pountain, and Elena Romero (eds.): *Proceedings of the 14th British Conference on Judeo-Spanish Studies (London, 26.-28. June 2006)*, London: Queen Mary, University of London, págs. 179-190.
- Romero, Elena (1992): *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: Mapfre.
- Sala, Marius (1979): "Sobre el vocabulario del judeoespañol", en: Höfler, Manfred / Vernay, Henri / Wolf, Lothar (eds.): *Festschrift Kurt Baldinger zum 60. Geburtstag*, Tübingen: Niemeyer, págs. 910- 916.
- Schmid, Beatrice / Bürki, Yvette (2000): "*El hacino imaginado*": comedia de *Molière* en versión judeoespañola. Edición del texto aljamiado, estudio y glosario, Basel: Romanisches Seminar der Universität Basel (ARBA, 11).
- Wagner, Max Leopold (1954): "Calcós lingüísticos en el habla de los sefarditas de Levante", en: *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, t. 2, págs. 269-281 [reproducido en: Wagner, Max Leopold (1990): *Sondersprachen der Romania IV: Judenspanisch* 2. Hrsg. von Heinz Kröll. Stuttgart: Steiner, t. 2, págs. 207-219].



www.centroestudioscervantinos.es